



Cada vez más cerca de las personas



Documento Estratégico

2015-2019

© 2015 Cruz Roja Española

Cualquier parte de este documento puede ser citado, copiado, traducido a otros idiomas o adaptado para satisfacer las necesidades locales sin autorización previa de Cruz Roja Española, a condición de que se cite claramente la fuente.

Edita:

Cruz Roja Española

Reina Victoria, 26

28003 Madrid

E-mail de contacto: informa@cruzroja.es



Documento Estratégico

2015-2019

Índice

Lema para el periodo 2015-2019	7
Visión	7
Misión	7
Introducción	9
Diagnóstico de situación	17
Contexto nacional	17
Contexto internacional	23
Dimensión organizativa	25
Criterios y premisas de actuación de cruz roja española	31
Líneas estratégicas	33
A Una Cruz Roja comprometida con principios y valores	33
Posición	33
Compromiso	35
B Una Cruz Roja comprometida con las situaciones de vulnerabilidad	40
Posición	40
Compromiso	44
C Una Cruz Roja comprometida con la sociedad	50
Posición	50
Compromiso	52
D Una Cruz Roja comprometida, en constante evolución	55
Posición	55
Compromiso	56
Infografía	61

Lema para el periodo 2015-2019

“Cada vez más cerca de las personas”

Visión

Cruz Roja Española como organización humanitaria de carácter voluntario, fuertemente arraigada en la sociedad, dará respuestas integrales a las personas vulnerables desde una perspectiva de desarrollo humano y comunitario reforzando sus capacidades individuales en su contexto social.

Misión

Estar cada vez más cerca de las personas vulnerables en los ámbitos nacional e internacional, a través de acciones integradas, realizadas esencialmente por voluntariado y con una amplia participación social y presencia territorial.

Introducción

El documento que se presenta recopila análisis, valoraciones y propuestas de la red de Cruz Roja, resultado de un proceso previo de consultas, al objeto de ofrecer a los vocales de la Asamblea General un instrumento de trabajo y reflexión que facilite el debate y ayude a centrar las decisiones que la Asamblea adoptará para el próximo período.

El análisis realizado nos permite reflejar la situación actual y avanzar en aspectos clave para el próximo período y situar a la organización en escenarios de futuro, tanto en lo que se refiere a su compromiso humanitario con las personas más vulnerables, como en la acción que dirige a la sociedad en general, planteando, desde una imagen de entidad en constante evolución, una Cruz Roja sustentada en sus Principios y Valores.

Profundizar en la forma en que nos situamos en un contexto complejo y cambiante como el actual sugiere una serie de apuestas decididas por parte de Cruz Roja, tanto a nivel organizativo y operativo, como temático y metodológico.

Con respecto a los ámbitos de intervención, se subraya que las acciones de Cruz Roja deben abarcar varios planos: prevención, asistencia, rehabilitación y desarrollo, sin perder de vista que trabajamos con una óptica transformadora de las condiciones que generan vulnerabilidad social.

En el análisis se refleja una Cruz Roja claramente posicionada en la intervención con las personas más vulnerables y en la defensa de sus derechos y de su acceso a los mismos, a la vez que abierta a la población general a la que ofrece, en distintos ámbitos, una red de apoyo y prevención en temas como la salud, la formación y educación, la atención en las urgencias y emergencias, la defensa del medio ambiente, la creación de capital social...

Considerando el impacto a medio y largo plazo que tendrán las situaciones de precariedad generadas por la crisis, parece evidente que Cruz Roja deberá continuar trabajando para contener la carencia de bienes básicos, proporcionando cobertura a las situaciones de privación material, prestando especial atención a la pobreza infantil y familiar y al

crecimiento de la desigualdad social y sus diferentes manifestaciones.

La prevención y el desarrollo de capacidades surgen con fuerza en los análisis, como sustentadores de una parte muy importante del trabajo de Cruz Roja con las personas más vulnerables y en particular los jóvenes, las mujeres en situación de vulnerabilidad, la infancia en dificultad social, las personas mayores y los nuevos perfiles en riesgo de exclusión social.

Parece necesario también reenfocar la relación con las personas que participan en los proyectos de Cruz Roja, desde la óptica de la iniciativa, actuando de forma proactiva y estableciendo una vinculación y seguimiento individualizados cuya intensidad se ajuste a sus necesidades, progresos, nivel de autonomía y deseos y ampliando la rendición de cuentas a las personas participantes y beneficiarias de los proyectos y actuaciones de Cruz Roja.

El compromiso con la intervención en las situaciones de emergencia y/o crisis, la Ayuda Humanitaria, la Cooperación y la Educación para el Desarrollo aparece como algo irrenunciable en los análisis, que destacan que forma parte de la identidad de Cruz Roja, de la misión y visión de la organización, y entienden que debe canalizarse reforzando el sentido de pertenencia al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y haciendo patente la necesidad de una solidaridad global y sostenida con los países en desarrollo y con las sociedades nacionales hermanas.

Las prioridades en el ámbito Internacional deben mantener el criterio del trabajo con las personas más vulnerables ante crisis, pobreza y desigualdad. También de cara a optimizar y dimensionar la cooperación para poder aportar valor añadido, se hace necesaria cierta concentración geográfica y sectorial y reforzar como uno de los programas clave el de la Cooperación Institucional, concebida no sólo como relaciones internacionales, sino como cooperación técnica y desarrollo organizacional de las contrapartes, creando vínculos de relación entre las Sociedades Nacionales y Cruz Roja Española.

También se considera importante en este ámbito poner el foco comunicativo en los conflictos olvidados, los desastres silenciosos y las zonas de muy bajo Índice de Desa-

rollo Humano (IDH) que no están en la agenda mediática internacional.

Al igual que en la intervención que desarrollamos en España, en el ámbito internacional se considera necesario continuar con el enfoque de proximidad, que tiene como objetivo apoyar a las comunidades para que sean capaces de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas frente a los desastres y conflictos, asegurando sus medios de vida y autonomía personal y promoviendo la inclusión social.

Con una fuerte imagen social como organización humanitaria en el contexto de crisis, Cruz Roja debe conseguir trasladar también a la sociedad su compromiso con sectores sociales que constituyen colectivos tradicionales de nuestra intervención (infancia, personas mayores, personas migrantes y refugiadas, mujeres en dificultad social, personas con diversidad funcional, personas privadas de libertad, personas con adicciones, personas afectadas por VIH/SIDA, etc.), reproduciendo las líneas de comunicación que se han seguido en la atención a personas en situación de extrema vulnerabilidad (pobreza crónica, “nuevos pobres”, exclusión residencial, etc.)

El empleo tiene una fuerte presencia en el análisis como uno de los ámbitos clave de intervención, vinculado a conceptos como medios de vida, autonomía personal e inclusión social. Cruz Roja debe potenciar el trabajo en este ámbito, dirigiendo prioritariamente sus esfuerzos a fomentar el acceso al mercado laboral, el autoempleo, la mejora de la empleabilidad, la formación en competencias transversales y técnicas, sobre todo con los y las jóvenes en riesgo de exclusión, las personas mayores de 45 años paradas de larga duración, familias con todos sus miembros en paro, las mujeres con especiales dificultades y responsabilidades familiares y las familias monoparentales.

Una parte importante del trabajo de Cruz Roja con la población joven, a juicio de las personas consultadas, debería orientarse a la activación en la que, además de acciones dirigidas al ámbito laboral, se prioricen las competencias para la vida cotidiana (ser más autónomos, libres y con capacidad de elegir), y la implicación y el compromiso social (preocupación por los asuntos públicos, refuerzo al compromiso comunitario, solidaridad y contribución a los bienes comunes).

Cruz Roja tiene, en su sección juvenil Cruz Roja Juventud, un punto de partida importantísimo para la transformación social, promoviendo la educación para la participación y la educación en valores en la infancia y la juventud, generando una ciudadanía activa, crítica y transformadora.

El fortalecimiento y la configuración del conjunto de las capacidades de la Cruz Roja Española para la intervención en situaciones de emergencia, con una plena integración en los sistemas públicos de prevención y respuesta como una “reserva estratégica” del sistema público de protección civil, se perfilan en los análisis como una continua necesidad.

Los voluntarios y voluntarias somos el elemento definitorio y pilar fundamental de la Cruz Roja. Promover y aumentar su participación, más allá de la actividad tradicional, es uno de los objetivos fundamentales. Para ello, se articularán mecanismos que faciliten y potencien su capacidad institucional, de forma que les permita adquirir una mayor implicación en las tareas organizativas y de toma de decisiones, e identificar claramente todos los puestos de actividad en todas las áreas de la Institución. Todo ello permitirá fomentar nuestra vinculación con los fines y objetivos de Cruz Roja y promover así la implicación a través de nuevas formas de participación.

Hoy en día, todo ello es fácilmente alcanzable mediante la combinación de los sistemas de instrucción tradicionales, basados en la presencia del proceso de enseñanza-aprendizaje, con el uso equilibrado de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC's), lo que nos permitirá consolidar la capacitación de este activo fundamental de la Institución, de este capital humano, y reforzar nuestra identidad y nuestro modelo de intervención ante la sociedad.

Investigación social, innovación y transferencia del conocimiento, a través del refuerzo de los mecanismos de aprendizaje interno e intercambio de experiencias, se consideran aspectos clave e interrelacionados de cara a la consecución de objetivos, como la mejora del diagnóstico y la intervención, la remodelación y diseño de respuestas a fenómenos sociales emergentes en la determinación de vulnerabilidades.

Una de las demandas que más se hacen a Cruz Roja desde la sociedad y que constituye una línea de trabajo importante desde la VII Asamblea General es la de la cercanía y la proxi-

midad con las personas más necesitadas, con los colectivos vulnerables, en definitiva. Es importante reforzar esta vertiente al máximo, ofreciendo respuestas desde el entorno más próximo a las personas, arraigando nuestra presencia en barrios y comunidades, trabajando con un enfoque comunitario y haciendo de la proximidad el escenario de actuación de los voluntarios y voluntarias.

Muy relacionada con este enfoque, pero también con el apoyo a la mejora de las condiciones de vida de las personas vulnerables, aparece de forma recurrente la idea de las tecnologías al servicio de las personas y de la organización, dado su extraordinario papel como herramientas de información, gestión, comunicación y participación social. Rentabilizar al máximo su utilización en todos estos ámbitos y luchar contra la brecha digital se considera clave para el próximo período.

En línea con las ideas de cercanía está también la de fortalecer las capacidades internas de la organización así como mejorar las acciones de respuesta desde los diferentes ámbitos territoriales, continuando la implantación de la actividad a través de las asambleas locales, comarcales e insulares, reforzando las actuales estructuras y buscando nuevas formas organizativas de presencia y acción local de forma coordinada.

La capacidad de respuesta desde la red territorial es un elemento clave. El conjunto de Asambleas locales, comarcales e insulares facilita el establecimiento de redes de solidaridad, soportadas por mallas sociales, en vínculo con la participación de las personas y grupos más vulnerables.

La Diplomacia Humanitaria es una herramienta fundamental para que Cruz Roja oriente sus intervenciones de sensibilización social e interlocución con decisores políticos, económicos y sociales en defensa de los derechos de las personas más vulnerables, en el ámbito nacional e internacional.

Existe cierto consenso en la necesidad de desarrollar y contextualizar la Diplomacia Humanitaria dentro de Cruz Roja, para que, además de ser un elemento transversal, tenga su propia identidad en todos los ámbitos territoriales de la Institución, relacionada con la defensa de los derechos de las personas.

Analizando el contexto, se hace evidente que se han producido cambios en los modelos económico, relacional, laboral y social que requieren una redefinición de nuestro papel como organización humanitaria. Del mismo modo se hace necesaria una profundización de los mecanismos de financiación y actuación que refuercen la independencia y sostenibilidad de las acciones de Cruz Roja en favor de las personas más vulnerables.

En relación a ambos objetivos de independencia y sostenibilidad, es imprescindible continuar desarrollando y diversificando la captación de recursos privados que nos permitan llegar más y mejor a la ciudadanía y garantizar la intervención en los ámbitos que la Institución considera prioritarios, reforzando nuestra autonomía en la toma de decisiones.

La transparencia y buen gobierno, incluyendo la gestión ética, deben ser elementos que identifiquen a Cruz Roja. Toda la gestión y trabajo de la Institución debe continuar cumpliendo las medidas y sistemas de control que así lo aseguren, reforzando los mecanismos que permitan la mejora continua en la rendición de cuentas, tanto a donantes como a miembros de la Institución y beneficiarios y beneficiarias de las acciones de Cruz Roja; la eficiencia y optimización de los recursos y controles internos, así como la evaluación independiente de los proyectos y programas deben ser criterios fundamentales en nuestras prioridades de gestión.

Es importante fomentar la participación de todos los niveles organizativos y territoriales, así como de las personas con las que trabajamos, como una herramienta más de la transparencia. Este proceso debe vincularse también a la comunicación, que debe reforzarse a nivel interno y externo, adaptándose a los nuevos entornos con el objetivo de transmitir este modelo a la sociedad, rentabilizando al máximo su potencial.

La necesidad de reforzar el trabajo transversal, alcanzando un modelo que refuerce la eficacia y la eficiencia, debe establecerse como elemento fundamental en nuestra gestión diaria. Es importante también desarrollar esfuerzos para la unificación e implantación de los mismos procesos y herramientas de gestión en todo el territorio, evitando el alargamiento en el tiempo que resta capacidad orgánica y funcional a la intervención.

La acción de Cruz Roja debe tener una vertiente transformadora, orientada a la contribución de una sociedad inclusiva en donde es clave el cambio de mentalidades. Transformar contextos tiene que ver con una metodología que nos permita rebasar el plano asistencial para trabajar hacia el desarrollo humano con la implicación de las personas a las que dirigimos nuestra acción en sus propios procesos, incluyendo a toda la sociedad.

Incidimos sobre el entorno para eliminar las barreras que crean exclusión, vulnerabilidad y precariedad, con el trabajo de investigación y el impulso a la innovación social, con la sensibilización ciudadana y la concienciación social además de con la participación y el refuerzo a la Diplomacia Humanitaria.

En un contexto como el actual, Cruz Roja necesita conseguir compromiso social con nuestra misión y objetivos. Esta tarea implica esfuerzos en varias facetas que se han comentado en este resumen introductorio. La primera se refiere a nuestra forma de trabajar: desde la proximidad, colocando a la persona en el centro de la intervención e incidiendo sobre su comunidad y su entorno con un enfoque transformador. La segunda se relaciona con la comunicación: dando mayor visibilidad a nuestra intervención y vinculándola a los Principios y Valores de Cruz Roja. La tercera se refiere a la participación: construyendo un modelo en el que tengan cabida en la toma de decisiones las distintas personas que componen la Institución y, por último, la eficacia y eficiencia organizativa, la transparencia y el buen gobierno: clave para generar confianza y, con ella, implicación social en torno a nuestro compromiso y a la forma en que lo desarrollamos.

Diagnóstico de situación

Existen avances significativos en estos últimos años en el bienestar de las personas, según se desprende de macroindicadores globales, como: la reducción de la pobreza extrema, la disminución de la mortalidad infantil, la mejora en el acceso al agua potable, el aumento de la esperanza de vida, el descenso del analfabetismo, etc. Sin embargo, nuestro diagnóstico se centrará en aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad y/o de exclusión social, en los ámbitos local, nacional e internacional, espacios propios de intervención de Cruz Roja.

Vivimos momentos en los que fenómenos como la globalización, la crisis de las principales economías, la incorporación de la tecnología a los procesos de relación así como la transformación permanente y acelerada que todo ello conlleva, han modificado sustantivamente el sistema social.

Nos encontramos, no en una época de cambio, sino en un cambio de época. Todo ello implica un cambio en los modelos de vida y en muchos de los principios que los han sustentado en las últimas décadas, así como la modificación del rol y responsabilidades de las personas, las familias, las instituciones públicas, las organizaciones sin ánimo de lucro y las empresas.

Contexto nacional

En este último periodo, la acción de Cruz Roja ha estado marcada por la respuesta ante la crisis. Esto ha supuesto un enorme esfuerzo de toda la organización, ya que sin abandonar los proyectos ya consolidados, ha tenido que asumir la atención a nuevas situaciones de vulnerabilidad.

La crisis afecta especialmente a los sectores tradicionalmente más vulnerables (hogares con todos los miembros en paro, familias monoparentales, personas inmigrantes, personas sin hogar, personas mayores, personas con enfermedades crónicas, dependientes, mujeres e infancia en dificultad social, etc.). El riesgo de pobreza y exclusión afecta al 84% de la población atendida por Cruz Roja con ingresos inferiores a 676,2 euros al mes.¹

¹ Cruz Roja Española: "Boletín sobre Vulnerabilidad Social" N° 9 – Septiembre 2014

Ha aumentado la vulnerabilidad en cuanto a pobreza y privación material de multitud de personas y núcleos familiares, tanto por no disponer de una fuente de ingresos suficiente como por la inestabilidad e irregularidad en el acceso a los recursos o la existencia de otros condicionantes y el riesgo de cronicidad (salud, discapacidad, cargas sobrevenidas, etc.).

Entre las causas de esta situación se encuentra el desempleo, especialmente entre jóvenes y mayores de 45 años, así como el incremento paulatino de los hogares con baja o nula intensidad de empleo y las dificultades de acceso a los servicios sociales, a la sanidad, a las prestaciones de la dependencia o a la educación. Entre las personas atendidas por Cruz Roja la tasa de paro se acerca al 65% y el 64,5% carece de cualquier tipo de prestación por desempleo. Por tanto, tendremos que llevar a cabo estrategias para fomentar el empleo juvenil y así evitar la emigración de jóvenes preparados por motivos laborales.

Este escenario, unido a la precarización del mercado laboral, que ocasiona un volumen cada vez mayor de trabajadores/as pobres, genera una creciente proporción de personas y familias con dificultades para hacer frente a las necesidades básicas (alimentación, ropa, calzado, gastos asociados a la vivienda, a la escolarización, gastos derivados de la atención sanitaria, etc.) que experimentan privación material y aparecen nuevos perfiles de personas vulnerables, procedentes de contextos socioeconómicos anteriormente seguros, que ahora afrontan una trayectoria social descendente con riesgo de exclusión social. Entre las personas atendidas de Cruz Roja la tasa de quienes tienen empleo pero no superan el umbral de pobreza llega al 81,8%².

Asistimos a cambios en las dinámicas, estructuras y problemáticas que afrontan las familias: aumenta la carga de los cuidados, los procesos de no emancipación juvenil generan un fuerte impacto, se incrementa la pobreza infantil, las familias se reagrupan para hacer frente a la crisis, se generan economías de supervivencia.

² Cruz Roja Española: "Boletín sobre Vulnerabilidad Social" Nº 9 – Septiembre 2014

Se produce también un aumento de la exclusión residencial en todas sus vertientes: aumento y diversificación de perfiles de la población sin hogar, asentamientos urbanos y rurales, etc. La pérdida de las viviendas por no poder hacer frente a sus gastos (hipotecas, alquileres, luz, gas, teléfono, comunidad, etc.) ha sido un factor importante que ha aumentado la vulnerabilidad de muchas familias y que ha producido un enorme impacto en la población afectada y ha generado alarma social.

En el ámbito educativo, el fracaso escolar es un aspecto relevante en la sociedad en la que nos encontramos inmersos. Partiendo de la estrecha relación entre el abandono educativo prematuro de los jóvenes y la precariedad económica, aspectos clave que, en un contexto social y económico cada vez más complejo, requiere un tratamiento integral y una participación real de todos los agentes e instituciones. Entre los jóvenes con los que trabaja Cruz Roja, el 72% con edades comprendidas entre los 18 y 24 años, no ha cursado estudios posteriores a los obligatorios³.

En algunos casos las familias están suspendiendo alguna de las tres comidas principales del día por falta de recursos, afectando directamente a niños y niñas que, aunque no se encuentran en situación de desnutrición, sí de malnutrición. En el 41,3% de los hogares bajo el umbral de la pobreza atendidos por Cruz Roja viven niños⁴.

Las organizaciones sociales, redes de solidaridad personales, mesas de solidaridad, los mecanismos de supervivencia, el apoyo social y familiar suponen algunos de los principales instrumentos de soporte de las situaciones de exclusión y vulnerabilidad; la carencia de los mismos se convierte por tanto en un factor de fragilidad social. El estrés que soportan las familias en estos momentos puede conllevar que estas redes se hagan más débiles aumentando las tensiones intrafamiliares o incrementando las problemáticas en los barrios con el deterioro de servicios y de la convivencia.

³ Cruz Roja Española: "Boletín sobre Vulnerabilidad Social: La situación de la juventud vulnerable atendida por Cruz Roja" Nº 6 – Abril 2013

⁴ Cruz Roja Española: "Boletín sobre Vulnerabilidad Social" Nº 9 – Septiembre 2014

Sin embargo es muy importante resaltar el incremento de la solidaridad organizada. Cruz Roja ha visto cómo en estos últimos años se ha incrementado tanto el número de voluntarios y voluntarias como las colaboraciones económicas en sus proyectos (socios, donantes, empresas...), garantizando la continuidad de su intervención que exige una mayor eficiencia en la gestión para el correcto cumplimiento de la finalidad de esa solidaridad.

En este contexto adquiere una especial importancia la difusión y sensibilización sobre los Derechos Humanos y los Principios y Valores Humanitarios. Las distintas situaciones de vulnerabilidad que nos encontramos guardan estrecha relación con las necesidades básicas de las personas y con el respeto y la garantía de sus derechos fundamentales.

Cruz Roja debe ofrecer respuestas integrales a las personas desde una perspectiva de desarrollo humano que facilite a estas personas y a los grupos y comunidades a las que pertenecen, llevar una vida plena conforme a sus necesidades y sus intereses, fomentando sus capacidades y su autonomía. Por ello, es necesario trabajar en el ámbito nacional para la difusión y sensibilización de los Derechos Humanos y los Principios y Valores Humanitarios.

La evolución de las características socio-demográficas del país, el envejecimiento de la población y la despoblación en el medio rural, son otros factores que definen el contexto de intervención: más personas dependientes, disminución de la población activa,... La despoblación rural de grandes áreas del territorio plantea problemas de soledad, dificultad en los medios de transporte, en el acceso a los servicios sociales y en la utilización de las nuevas tecnologías.

Otro aspecto destacable de la vulnerabilidad social se relaciona con los fenómenos migratorios. Aquí hay que destacar varios aspectos clave: los riesgos que implican muchos de los procesos migratorios, las situaciones de irregularidad y los elevados indicadores de desempleo de la población migrante.

La desigualdad también tiene mayor impacto en esta población: tienen menos capacidad de ahorro, carecen de redes de apoyo social y familiar en el país de acogida. También debemos destacar otras situaciones que generan vulnerabilidad como los retornos o reasentamientos en otros

países. Por otro lado, hay que subrayar el aumento de las manifestaciones de discriminación por origen y etnia y el incremento de fenómenos de racismo y xenofobia que se están visibilizando en toda Europa en el contexto de crisis socioeconómica.

Los diferentes indicadores nos señalan que todas estas situaciones no afectan por igual a hombres y mujeres, siendo el impacto muy superior en estas últimas.

La precarización social mantenida en el tiempo tiene un fuerte impacto en la salud física y psicológica de las personas: malnutrición, enfermedades derivadas de la pobreza energética, falta de continuidad de los tratamientos médicos, falta de cobertura sanitaria y, en general, menor inversión en cuidados de salud (bucodental, oftalmológica) que puede tener un coste importante a medio y largo plazo. También es destacable su impacto en el bienestar psicológico de la población afectada (depresión, ansiedad, problemas de autoestima, incremento de las adicciones,..).

En este contexto de crisis, marcado por un incremento de las desigualdades sociales y sanitarias, cabe esperar una reducción en el nivel de salud de la población y, en general, una mayor carga de enfermedad, especialmente entre los sectores más vulnerables.

Entre los problemas de salud más significativos que nos encontramos, destacamos: las enfermedades crónicas (entre las que se incluyen dolores crónicos articulares, hipertensión arterial, obesidad, diabetes), las adicciones (tanto a alcohol, otras sustancias o comportamentales, especialmente internet y redes sociales), el aumento de riesgo de malnutrición, el empeoramiento de la salud mental (traducido en una tendencia al deterioro del estado anímico y a una percepción negativa del propio estado de salud).

Aunque la Cruz Roja ha desarrollado un notable esfuerzo de atención a la emergencia social, paliando situaciones de privación material, previniendo y atendiendo situaciones de exclusión residencial, debemos intentar que el esfuerzo para contener la emergencia social no disminuya nuestra capacidad para trabajar a favor de la inclusión con enfoques integrales ni reduzca la intensidad de la intervención que Cruz Roja está desarrollando tanto con proyectos dirigidos a la inclusión social (empleo capacitación en competencias per-

sonales, empoderamiento,..) como con los dirigidos al entorno (Sensibilización y la Diplomacia Humanitaria).

Otro factor que incrementa la vulnerabilidad social son las dificultades que experimentan muchas personas en el acceso y manejo de las TICs, lo que ocasiona brechas educativas, dificultades de acceso y mantenimiento en el empleo y barreras en la vida cotidiana. El avance tecnológico de todos los sectores es un factor que incide con fuerza en un mundo cada vez más globalizado. Para Cruz Roja estos cambios tienen una importancia fundamental. Por un lado, trabajamos para solucionar las necesidades que provoca la brecha digital en aquellas personas que quedan al margen de estos avances tecnológicos y, por otro, aprovechamos las oportunidades que brinda el uso de las tecnologías para dar servicio a las personas más vulnerables y avanzar hacia una gestión más eficaz y eficiente.

No hay que olvidar la aparición de un nuevo tipo de adicciones asociadas al uso indiscriminado y compulsivo de estas tecnologías, que afecta de manera especial a la población infantil y adolescente. También es importante destacar los riesgos relacionados con el ciberacoso y la desprotección a la que los menores se pueden ver expuestos a través de Internet y que generan nuevas categorías de personas vulnerables.

En el ámbito nacional, también podríamos asistir a una mayor concurrencia y frecuencia de riesgos potencialmente catastróficos, que amenazarán la seguridad, el bienestar de la población y su medio ambiente, lo que exigirá una mayor rapidez de la respuesta y un mayor esfuerzo en la gestión y control de las operaciones de asistencia.

Esta mayor concurrencia y frecuencia son producto del progresivo deterioro medioambiental, de un modelo productivo no respetuoso con el medio ambiente y de la creciente urbanización, que a su vez conlleva una concentración de la población; también de la exposición cotidiana a los riesgos naturales: lluvias, nevadas, inundaciones, incendios forestales, que aumenta por el fenómeno del llamado “*cambio climático*”, el cual, paradójicamente, es consecuencia de un desarrollo humano basado en la emisión de ingentes cantidades de gases de efecto invernadero. España es uno de los países europeos que más sufrirá las consecuencias del cambio climático.

Por otro lado, dispondremos de un mayor y mejor conocimiento de la naturaleza de los riesgos que son potencialmente catastróficos, sus consecuencias sobre la organización social de la población, sobre la economía y sobre el medio ambiente. De manera paralela, las nuevas tecnologías nos ofrecerán nuevos y mejores instrumentos de gestión de las operaciones de asistencia.

En la respuesta a todas estas situaciones de emergencia y/o crisis nos encontraremos con estructuras públicas cada vez más integradas e integradoras de todas las capacidades, independientemente de su titularidad, que deben procurar implementar la respuesta de acuerdo a un planeamiento previo y con una alta expectativa de control sobre los escenarios y el desarrollo de las operaciones de asistencia.

Los poderes públicos afrontarán las situaciones de grave riesgo, catástrofe o calamidad pública y otras de menor impacto, desde una doble vertiente: la que ofrece el sistema público de protección civil y, cuando la situación y sus consecuencias lo exijan, desde un modelo de gestión de crisis.

Se evidenciarán nuevas capacidades suplementarias en la intervención pública (reservas estratégicas) para atender las situaciones definidas previamente como extraordinarias. Estos nuevos escenarios supondrán espacios de participación activa de la Institución en estos contextos.

Los ciudadanos y ciudadanas, en base a las oportunidades que ofrecen las redes sociales, van a ser cada vez más protagonistas, bien porque demandan información bien porque reportan sobre la evolución de la manifestación del riesgo o bien porque informan y orientan las operaciones de asistencia. La oportunidad de intercambiar información se convertirá en una necesidad tal que configurará una nueva demanda de los ciudadanos afectados o implicados, este intercambio será útil para la resolución de la situación de emergencia.

Contexto internacional

El “Informe sobre Desarrollo Humano 2014”, elaborado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, indica que existe una clara correlación entre la reducción de la

vulnerabilidad y la promoción del desarrollo humano. Especifica que “a pesar de los recientes avances en la reducción de la pobreza, todavía hay más de 2.200 millones de personas viviendo en pobreza multidimensional o muy cerca de esa condición” (la pobreza multidimensional es un índice que mide los parámetros de ingresos junto con otros tipos de privaciones que afectan la vida de las personas como la educación, la salud y el nivel de vida). Esto implica que más del 15% de la población mundial sigue siendo “vulnerable a la pobreza multidimensional”⁵.

Durante la última década se han apreciado avances notables en el cumplimiento de los Objetivos del Milenio marcados para 2015. Entre los avances, quedando aún mucho camino por recorrer, cabe destacar en términos absolutos: la reducción de la pobreza extrema, la disminución de la mortalidad infantil, la disminución de la tuberculosis o el paludismo, la mejora en el acceso al agua potable de millones de personas y el aumento de la tasa de escolarización primaria de niños y niñas. Entre los objetivos que no han alcanzado un logro significativo: reducción de la mortalidad infantil y materna, la desnutrición, el acceso a servicios de saneamiento adecuados, el freno al abandono escolar o la tasa de escolarización en educación secundaria.

Los conflictos bélicos y la violencia tienen cada vez más carácter regional, incluso basado en enfrentamientos internos por motivos económicos, geográficos, ideológicos, religiosos o étnicos. El llamado orden internacional se agrieta. La violencia sexual como táctica de guerra, los niños soldados, las nuevas tecnologías utilizadas en la guerra y otras formas de violencia, son los nuevos desafíos a los que nos enfrentamos actualmente en la aplicación y el cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario.

Es importante destacar la erosión de los Derechos Humanos, especialmente de los derechos de las minorías e incluso de las libertades individuales, frecuentemente por parte de los propios estados, amparados en el concepto de seguridad o de soberanía. A esta erosión se suma la dificultad de acceso a algunos derechos fundamentales por parte de millones de personas.

⁵ PNUD: Informe sobre Desarrollo Humano 2014: Sostener el progreso humano: reducir vulnerabilidades y construir resiliencia. PNUD 2014

Todos los años los desastres causan un sufrimiento enorme para millones de personas, en especial para las personas más vulnerables que viven en condiciones de pobreza y marginación. La estadística sobre desastres nos muestra que cada vez son más en número y tienen mayor intensidad sobre las poblaciones. Esta tendencia aumenta rápidamente, provocada, entre otros, por el cambio climático, la degradación ambiental, la gran volatilidad en el precio de los alimentos y la energía, el crecimiento de la población y una rápida y no planificada urbanización.

Nuestra organización ha concentrado los esfuerzos en zonas y países en los que su acción puede tener más valor añadido para ser más eficaz, aumentando la colaboración con otras Sociedades Nacionales -en consorcios o a través de la Federación Internacional y el CICR- y ha reforzado los proyectos basados en la proximidad a la comunidad, con mayor protagonismo del voluntariado y que contribuyan a fortalecer las capacidades locales, haciendo así más coherente nuestra acción a nivel nacional e internacional y favoreciendo las sinergias y el intercambio mutuo entre los dos ámbitos.

En esta línea ha potenciado con la Federación centros de referencia en campos en los que tiene una particular experiencia, como el Centro de Recursos de Medios de Vida o el Centro de Voluntariado, o centros de cooperación con las regiones que nos son más próximas como el Mediterráneo o África Occidental.

Si bien en las dos últimas décadas la cooperación internacional de Cruz Roja Española ha crecido y se ha convertido en uno de los elementos identificativos de la Institución, una de las grandes asignaturas pendientes, desde hace ya mucho tiempo, es el acercamiento y la participación del ámbito local en la cooperación transformadora en lugar de asistencial.

Dimensión organizativa

Cruz Roja ha demostrado en sus 150 años de historia su capacidad para adaptarse a los nuevos retos que la sociedad iba demandando, mostrando, en términos generales, rapidez y agilidad en las respuestas.

Debe continuar estando preparada para adaptarse constantemente, pendiente de todo lo que está ocurriendo en el entorno. Con sistemas capaces de responder a los cambios que se están produciendo en nuestra sociedad, preparada para otros modelos organizativos, trabajo en red, innovación y creatividad, otros estilos de liderazgo, responder en entornos cambiantes y convulsos, mercados inestables, usuarios que pueden elegir entre diferentes alternativas, nuevas demandas sociales... Por ello, ahora más que nunca, es necesario que las personas que forman parte de Cruz Roja dediquen todo su potencial, creatividad y compromiso a la organización.

Los cambios en los patrones del sistema de bienestar social y en sus actores, con el aumento del espacio que ocupa el sector privado lucrativo en el ámbito socio-sanitario, configuran un contexto que afecta a la sostenibilidad de la Institución.

El incremento en la dotación de fondos propios, el impulso a la actividad social en el ámbito local y la implantación de la Proximidad Local y el Marco de Atención a las Personas son respuestas a través de las que la Institución persigue contar con mayor independencia y visibilidad, mejorar el proceso de atención a las personas y homogeneizar las respuestas, potenciando las acciones de formación para la captación de fondos.

La participación de voluntarios y voluntarias y afiliados y afiliadas a CRJ es uno de los elementos esenciales y definitorios de Cruz Roja, tanto en el desarrollo de las actividades, como en la toma de decisiones. Pero cada vez los voluntarios y las voluntarias y afiliados y afiliadas a CRJ demandamos más participación. Por ello, es necesario continuar trabajando para avanzar hacia una mayor participación en la vida asociativa y en el compromiso de la acción voluntaria. Además tenemos que identificar nuevas formas de participación y de colaboración, aprovechando al máximo las oportunidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías, sin olvidar las formas tradicionales.

Debemos potenciar la diversidad en cuanto a origen, edad y sexo de los miembros de los órganos de gobierno para que sean representativos de la sociedad e incrementar por todos los medios posibles su participación en los procesos electorales de Cruz Roja, en los debates más relevantes de

la Institución y en los procesos de toma de decisiones. De la misma manera, Cruz Roja debe garantizar la inclusión de personas con diversidad funcional en sus equipos, más allá de los mínimos exigidos por la legislación vigente.

Cruz Roja ha realizado un esfuerzo para revisar sus modelos de gestión, optimizando los recursos disponibles y procurando resolver solapamientos y duplicidades. Este trabajo no se ha completado y deberá continuar en los próximos años.

Se han realizado esfuerzos para mejorar las infraestructuras y los recursos disponibles (locales, sistemas informáticos, equipamiento, vehículos, etc.) procurando hacerlos más accesibles tanto para los miembros de la organización como para las personas que son atendidas y a la población en general. Esta labor de actualización y modernización deberá completarse.

Cruz Roja ha mejorado enormemente en el seguimiento de la actividad. La transparencia y la calidad en la gestión no tienen por qué estar reñidas con la simplificación de los procesos para facilitar el desarrollo de la actividad. Debemos simplificar procedimientos, mejorando la interrelación entre las diferentes aplicaciones de gestión, tomando en consideración las necesidades y la participación de las personas que van a utilizarlas. En definitiva, es necesario establecer un balance equilibrado entre los sistemas de verificación y la eficacia y eficiencia de las actuaciones.

Cruz Roja está implantando un nuevo modelo de gestión de proyectos dirigido a ganar eficiencia y eficacia. El análisis de las necesidades, la formulación, la planificación, el registro en cartera de proyectos, la ejecución, el seguimiento y la evaluación permitirán medir la calidad e impacto de lo que hacemos y de cómo lo hacemos, desde todos los niveles territoriales de la Institución. Esta optimización de la gestión de proyectos, además, persigue la armonización de criterios y procesos, el intercambio de buenas prácticas, la innovación y la mejora continua.

En la actualidad Cruz Roja cuenta con presencia en todo el territorio, esto hace a la Institución fuerte y genera una gran capacidad para llegar a cualquier lugar y atender cualquier necesidad que se nos demande.

La red local tiene una importancia fundamental, puesto que es la relación más estrecha y el conocimiento más real sobre las personas y su contexto, que trabaja más próxima a ellas y conoce sus circunstancias. La capilaridad territorial de Cruz Roja toma valor en la medida en que se favorece la penetración de la Institución en espacios y escenarios de difícil acceso y escasos recursos. Cabe señalar que del conjunto de Asambleas locales, comarcales e insulares de la Institución, el 55,54 % se sitúa en poblaciones de menos de 10.000 habitantes.

La comunicación externa es esencial para visualizar e informar sobre qué hacemos y cómo lo hacemos, siendo fundamental la presencia de Cruz Roja en los medios de comunicación, redes sociales, etc. Las TIC's se extienden y generalizan con una velocidad vertiginosa y han modificado la forma que tienen las personas de informarse, opinar y participar, ya que a la vez consume y produce información a través de las redes sociales. Es obvio que internet y las redes sociales son y serán herramientas de información y comunicación claves y pueden ser extraordinarias para la movilización social y la comunicación interna y, más relevante si cabe, de nuestra participación en los debates y en el proceso de toma de decisiones. Desde Cruz Roja se puede aprovechar la posibilidad de abrirnos más a estas redes digitales donde se encuentran las personas, sobre todo jóvenes, practicando un enfoque de "proximidad digital".

Existe cierto consenso sobre la necesidad de mejorar el conocimiento de la actividad que desarrolla la Institución. Nuestra diversidad de acción es una fortaleza institucional a la hora de comunicar a la sociedad. Es básico visibilizar lo prioritario para la organización para poder hacer llegar nuestro mensaje de una forma más efectiva.

Cruz Roja sigue siendo una de las organizaciones en las que más confía la sociedad. Y esta es una ventaja que debemos poner en valor en nuestra acción y en nuestra comunicación diaria.

Por otra parte la comunicación interna presenta puntos de mejora. Es necesario que a las personas que forman parte de los diferentes ámbitos territoriales se las mantenga informadas de las actividades que se hacen y se les dé participación en la toma de decisiones que puedan afectarles directa o indirectamente, así como en la elaboración de herramien-

tas y tecnologías que se confeccionen para ser utilizadas por ellas.

Los voluntarios y voluntarias hemos de jugar un papel más relevante en la comunicación de Cruz Roja. Somos precisamente quienes mejor podemos comunicar. De hecho, gran parte del prestigio social con el que cuenta Cruz Roja viene dado por nuestra cercanía con la sociedad, que personifican la acción de la Institución, son el motor de Cruz Roja, y por tanto protagonizan buena parte de la imagen que se transmite a la sociedad.

En todo este contexto de crisis cabe resaltar el incremento de la solidaridad ciudadana en contraposición a la disminución de los recursos públicos en algunos ámbitos. Cruz Roja Española ha visto cómo, en estos últimos años, se incrementaba tanto el número de voluntarios, cómo las colaboraciones económicas en sus proyectos (socios, donantes, empresas...) garantizando la continuidad de su intervención.

Es necesario continuar trabajando en la diversificación de la captación de fondos, buscando alianzas privadas con empresas a nivel estatal y también permitiendo y facilitando las alianzas locales, que en materia de colaboraciones pueda ser más productiva y duradera, así como comprometida.

Aunque pueda tenerse la percepción de una fuerte dependencia de las administraciones como fuente de financiación y de desarrollo de la actividad, sin embargo, la realidad demuestra que -año a año- las fuentes de financiación se equilibran entre la provisión de servicios, las subvenciones y las donaciones.

La formación en Cruz Roja debe estar íntimamente relacionada con el resto de áreas, tiene un papel relevante en los procesos de fortalecimiento de las personas y puede contribuir de forma significativa a la integración social, a la difusión de los valores de Cruz Roja y a la solidaridad social y constituye un pilar fundamental para la mejora continua, ayudando a la organización a elevar su ritmo y niveles de aprendizaje, gestionando los procesos para hacer partícipe a todas las personas que trabajan y colaboran con Cruz Roja en la mejora continua de su funcionamiento y en el impacto de su intervención.

Debe potenciarse la formación interna de la Institución, dando respuesta a nuestras necesidades específicas de formación, así como de las personas atendidas, participantes en los programas y también del personal laboral.

Además de la formación a distancia, muy útil para capacitaciones generales de la organización, hay que mantener y fomentar las formaciones presenciales que dan respuesta a las personas que no tienen acceso a nuevas tecnologías, así como a las necesidades formativas propias de cada programa y, por tanto, más específicas y territorializadas.

Se hace necesario incluir la gestión del conocimiento como un activo básico de la organización.

El Tercer Sector está asistiendo a una reconfiguración con la aparición de nuevas plataformas y entidades coordinadoras. Cruz Roja ha estado presente en todas esas iniciativas y ha participado y apoyado las acciones que contribuyen a una mejor organización y articulación del tejido asociativo y su representación.

Criterios y premisas de actuación de Cruz Roja Española

Proximidad

Analizar las realidades en los contextos más cercanos a las personas, generando respuestas alineadas con nuestras prioridades. Las asambleas locales, comarcales e insulares son nuestro elemento diferenciador y nuestra fortaleza. La organización debe adaptarse a la realidad y necesidades de las asambleas territoriales.

Voluntariado

Las personas voluntarias son las principales transmisoras de los Principios y Valores de la Institución, fortaleciendo las capacidades organizativas como agentes de cambio y transformación social y promoviendo espacios de toma de decisiones compartidas en el marco de una organización abierta a diferentes formas de expresión de la solidaridad.

Participación

Mejorar la implicación y contribución de las personas en la construcción de una nueva ciudadanía más activa y en compromiso constante, favoreciendo sus propias iniciativas. La Institución impulsará nuevos escenarios de participación y colaboración con el objeto de intensificar nuestro ideario humanitario.

Orientación a la persona

Situar a las personas en el centro de nuestro compromiso humanitario, facilitando su participación en la resolución de su propia situación y planificando las respuestas en función de sus necesidades y derechos.

Vínculo

Evidenciar el compromiso y cercanía a las necesidades, intereses y capacidades de las personas. La detección de alertas tempranas, la activación y la movilización de recursos y la influencia, para que se actúe, en todo momento, en beneficio de las personas vulnerables con pleno respeto de los principios humanitarios fundamentales.

Orientación comunitaria

Buscar la cooperación y la relación con otros actores de la sociedad (económicos, políticos, sociales) para influir y proponer soluciones a las causas de los problemas de forma coherente con nuestra misión, visión y principios.

Corresponsabilidad

Compartir responsabilidades, proyectos, servicios y recursos en y entre los diferentes ámbitos territoriales, buscando modelos que favorezcan el trabajo en red.

Buen gobierno

Asegurar un modelo de actuación institucional basado en comportamientos de integridad, austeridad, transparencia y responsabilidad, garantizando la cohesión interna.

Innovación

Anticipar, mediante la investigación, la búsqueda de soluciones creativas y sostenibles a los problemas de las personas. Debemos hacer más y mejor buscando las respuestas más eficientes.

Eficacia y eficiencia

Agilizar y simplificar procesos, optimizando la operativa interna de la organización para hacerla más ágil, fuerte y sostenible. Una gestión orientada a la consecución de los resultados e impactos esperados.

Respuesta integral

Efectuar acciones integrales que den respuesta a las necesidades físicas y a las carencias emocionales y de autoestima.

Líneas estratégicas

A

Una Cruz Roja comprometida con Principios y Valores

Cruz Roja lleva 150 años transformando las condiciones de vida de las personas a través de la acción directa y de la Diplomacia Humanitaria, en el marco del Derecho Internacional Humanitario, los Derechos Humanos y sus Principios Fundamentales.

Posición

Cruz Roja refuerza e impulsa el desarrollo y difusión de los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario y los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, tanto en el ámbito interno de la Institución como a través de acciones de sensibilización dirigidas a la sociedad y mediante la interlocución con agentes políticos y sociales.

El trabajo interno en este ámbito refuerza el compromiso solidario y el sentimiento de pertenencia a Cruz Roja de todas las personas que componen la Institución. Los miembros de Cruz Roja son los principales embajadores del compromiso humanitario vinculado a los Principios Fundamentales y a la necesidad de trabajar por una sociedad inclusiva, abierta a la diversidad y respetuosa con los Derechos Humanos.

Cruz Roja dedica un importante esfuerzo a cohesionar su capital humano en torno a los Principios y Valores que defiende, a través de acciones de formación, motivación, participación y reconocimiento.

El Principio de Humanidad es la expresión del compromiso de Cruz Roja con los Derechos Humanos y este compro-

miso se refleja hoy en acciones en defensa de derechos de contenido económico, social y cultural y de los derechos de solidaridad vinculados a la paz, el desarrollo y el medio ambiente.

En momentos de crisis este compromiso cobra especial relevancia y orienta a una apuesta decidida por la sensibilización y la Diplomacia Humanitaria.

Cruz Roja es un cauce para la participación social ofreciéndonos a las personas voluntarias una plataforma desde la que pueden contribuir a construir ciudadanía.

Los Principios y Valores de Cruz Roja inspiran la acción de sus miembros, influyen en cómo trabajamos con las personas, con la sociedad y en la forma en que nos organizamos. Estamos especialmente comprometidos con la participación, la igualdad de trato y no discriminación, el enfoque de género, la prevención de las diferentes manifestaciones de violencia, la proximidad, la sostenibilidad ambiental y con cuantos valores contribuyan a construir una sociedad más justa y solidaria.

Cruz Roja apuesta por la educación y sensibilización para el desarrollo con el objeto de construir una ciudadanía global que tenga una conciencia analítica, activa y comprometida, que se reconozca perteneciente a una comunidad mundial de iguales, que se preocupe por temas colectivos y que reclame su protagonismo en el desarrollo de los procesos de transformación social.

Cruz Roja, a través de Cruz Roja Juventud, impulsa la transformación de la sociedad, trabajando desde y con la infancia y la juventud, educando en valores a través de acciones de carácter preventivo, participativo y de desarrollo, realizadas por el voluntariado joven de la Institución.

Cruz Roja Juventud promueve, difunde y educa en los Derechos Humanos y de la Infancia, la interculturalidad, la paz, el desarrollo, la promoción de la vida saludable, la igualdad de género (a través de la coeducación, la prevención de la violencia de género, la no discriminación por orientación sexual) y el medio ambiente. A través de la educación en valores y la prevención, Cruz Roja Juventud tiene que potenciar todos los aspectos anteriores para poder dar mejor respuesta a la realidad social.

Cruz Roja es una organización en constante evolución. Esta capacidad de adaptarse a los cambios se deriva de su propia idiosincrasia como organización humanitaria que ofrece respuesta a las demandas sociales emergentes y de sus principios y valores que conectan con las nuevas dinámicas sociales. La innovación y la búsqueda de nuevas formas de organización y de acción son consustanciales a nuestro trabajo. Cruz Roja es una importante generadora de opinión por toda la experiencia acumulada a lo largo de su historia, pero también por su conocimiento de la realidad, el rigor en sus planteamientos y la confianza que transmite, lo que la convierte en un referente tanto para las personas con las que interviene como para las organizaciones, asociaciones y población en general.

Cruz Roja es consciente de la necesidad de avanzar en la búsqueda de espacios de comunicación más próximos, cercanos a la comunidad, en los que el componente relacional y emocional de las personas esté más presente.

Cruz Roja es una organización que apuesta por la eficacia y eficiencia en la gestión, la transparencia, la gestión ética y el buen gobierno que salvaguardan la coherencia de nuestra intervención y gestión con los Principios y Valores que nos sustentan y que refuerzan y consolidan la confianza que la sociedad tiene en nosotros.

Compromiso

- Posicionar a la Institución, conceptualizando y desplegando acciones de Diplomacia Humanitaria (basándonos en el mandato humanitario y los Principios Fundamentales de la Institución) ante situaciones de vulnerabilidad social, conflictos, crisis y problemas emergentes que así lo requieran e intermediar ante los poderes públicos en la asunción de sus responsabilidades sociales.
- Reforzar las acciones de Diplomacia Humanitaria apoyándonos en nuestros datos (informes, memorias...) e investigaciones propias y ajenas.
- Promover observatorios territoriales de vulnerabilidad con una clara función de laboratorios de ideas y nuevos proyectos.

- Aumentar la influencia de Cruz Roja ante personas e instituciones creadoras de opinión y agentes políticos, económicos y sociales, involucrando a todos los miembros de la organización: órganos de gobierno y dirección, personas socias y voluntariado de toda la red territorial.
- Cruz Roja potenciará la responsabilidad social de las empresas, instituciones e individuos.
- Dar a conocer los Principios Fundamentales y Valores Humanitarios de la Institución para concienciar a la sociedad y potenciar que nuestra acción sea comprendida, respetada y respaldada, formando a los miembros de la Institución en competencias y habilidades para que desarrollen acciones de Diplomacia Humanitaria en sus territorios.
- Reforzar el papel de los miembros de la Institución como transmisores de valores y principios de la actividad que realizan dentro de la misma.
- Reforzar el abordaje de la violencia de género desde edades tempranas para la erradicación de la misma, con especial hincapié en las relaciones adolescentes y teniendo en cuenta el uso de las nuevas tecnologías como nueva forma de violencia de género.
- Impulsar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, incluyendo la igualdad salarial como elemento fundamental en el conjunto de acciones previstas por la organización.
- Impulsar la Educación para el Desarrollo con el objetivo de sensibilizar a las personas, especialmente desde la infancia y la juventud, en la construcción de la Paz, la no violencia de género, la mejora de la convivencia, la interculturalidad, la igualdad de género como elementos básicos de la construcción de sociedades interconectadas y cohesionadas en torno a la justicia social e igualdad de oportunidades.
- Promover la sensibilización, la formación y la difusión del Derecho Internacional Humanitario, los Derechos Humanos y los valores humanitarios como principal herramienta para favorecer el respeto a la dignidad de las personas y su protección en cualquier situación y sin

discriminación alguna, previniendo el sufrimiento generado por las violaciones de las normas humanitarias.

- Promover la aprobación de nuevos instrumentos jurídicos que favorezcan la protección de las personas en el marco de los conflictos armados u otras situaciones de violencia, así como en cualquier otra circunstancia que sitúe al ser humano en condiciones de especial vulnerabilidad.
- Impulsar iniciativas de formación, acción y reflexión dirigidas a que las personas que componen la Institución comprendan, compartan y transmitan los Principios y Valores Fundamentales y actúen en relación a los mismos en su marco de acción, especialmente los directivos y miembros de órganos de gobierno.
- Crear espacios de reflexión y debate para que el voluntariado tome mayor conciencia de su capacidad transformadora y desarrolle nuevas formas de participación que le permitan tomar decisiones para contribuir a mejorar la vida de las personas y la organización.
- Fortalecer las competencias de los miembros de la Institución en el abordaje de los enfoques de derechos humanos, de género, interculturalidad, participación, etc. tanto en la acción como en la organización.
- Establecer mecanismos de acompañamiento, soporte emocional, motivación, refuerzo y reconocimiento al voluntariado y personal laboral.
- Aumentar la participación de las personas con las que trabajamos en todas las fases de vida del proyecto para que sean verdaderos protagonistas en la toma de decisiones que les afectan, siendo el marco de atención de las personas nuestro aliado para ello, bajo la premisa de la dignidad, el empoderamiento y autonomía de la persona.
- Potenciar la Cooperación Internacional como un compromiso irrenunciable de Cruz Roja que contribuye a fortalecer el sentimiento de pertenencia a una ciudadanía global en igualdad de derechos, buscando fórmulas o nuevos modelos que permitan a la organización continuar siendo referente en este ámbito.

- Trabajar en el seno del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para la reducción de la pobreza, dando respuesta a la crisis y a la construcción de la Paz.
- Potenciar y profundizar los estudios y análisis sobre las situaciones de vulnerabilidad como herramientas fundamentales de sensibilización ciudadana e institucional en el marco de la Diplomacia Humanitaria, difundiendo la información a instituciones y entidades públicas y privadas.
- Impulsar el papel de Cruz Roja Juventud en la educación en valores, especialmente en educación para el desarrollo y sensibilización, igualdad, participación y derechos humanos.
- Apostar por la sostenibilidad ambiental tanto como enfoque general como en la puesta en práctica de sus propias actuaciones, disminuyendo el impacto ambiental producido por su propia actividad y ampliando el enfoque medio ambiental a toda su actuación, informando y sensibilizando a todo su personal y convirtiéndose en un agente dinámico que promueva valores de respeto y protección.
- Potenciar acciones de comunicación, especialmente en lo local, que acerque nuestro mensaje a la ciudadanía y a todos los ámbitos de la organización, ampliando el conocimiento de la acción de Cruz Roja, de sus Principios y Valores y de la imagen de transparencia de la Institución ante la sociedad; todo ello a través de los medios de comunicación y alineados con las grandes líneas estratégicas de comunicación.
- Revisar el modelo de comunicación interno y externo de la Institución, creando un modelo inclusivo y no sexista, cuidando el lenguaje utilizado (por ejemplo las campañas de captación de socios y socias, la revista de Cruz Roja, calendarios, memoria...), optimizando e innovando en el uso de las herramientas de comunicación, especialmente en redes sociales y fortaleciendo la relación interpersonal a través de la comunicación directa.

- Recabar el interés y la atención sobre los conflictos olvidados como elemento para la creación de una masa crítica en la población en torno a las violaciones del derecho Internacional humanitario.
- Reforzar nuestro compromiso con la eficacia y eficiencia en la gestión, la transparencia, la rendición de cuentas y el buen gobierno con el objeto de mantener y ampliar la confianza de la sociedad en nuestra organización.

B

Una Cruz Roja comprometida con las situaciones de vulnerabilidad

Cruz Roja mantiene su compromiso con las personas más vulnerables, en el ámbito nacional e internacional, desarrollando una intervención que abarca desde la respuesta inmediata y de emergencia hasta las acciones dirigidas a la inclusión social y a la promoción del desarrollo de personas y comunidades.

Posición

La Cruz Roja del futuro tendrá rasgos comunes en su actuación, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Cruz Roja responderá a las necesidades sociales y humanitarias de las personas y grupos más vulnerables, colocando a las personas en el centro de la intervención y trabajando con su comunidad y el entorno.

La prevención de la crisis, la violencia, los conflictos y sus efectos sobre las personas, la construcción de la paz, la solidaridad y el empoderamiento de personas y comunidades formará parte principal de sus cometidos.

Cruz Roja impulsará los proyectos de componente comunitario dirigidos a fortalecer la malla social, como uno de los elementos que fortalecen la capacidad de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.

La intervención de Cruz Roja se caracterizará por la participación del voluntariado siendo este un elemento prioritario que se fomentará en todas las intervenciones, con una metodología basada en un enfoque integral y de proximidad.

Ante situaciones de crisis o emergencias, Cruz Roja responderá con agilidad para contener su impacto en las personas y comunidades, ofreciendo respuestas inmediatas.

El análisis y las respuestas que se ofrecerán a la vulnerabilidad social estarán enfocados desde la perspectiva de género, habiéndose incorporado este enfoque al lenguaje y al conjunto de actividades que se desarrollarán. También se habrá incrementado el esfuerzo para avanzar en igualdad de oportunidades y en conciliación de la vida familiar y laboral.

La adaptación a nivel de organización y estructuras permitirá a Cruz Roja responder a los cambios y demandas de la sociedad y convertirnos en un referente en innovación en los procesos de atención a las personas.

La Cruz Roja del futuro contará con una fuerte implicación social en torno a sus objetivos y actuaciones en el ámbito de la vulnerabilidad social, trabajando desde un modelo de atención a las personas sostenible y con una completa comprensión e identificación de todos sus miembros: asociados, voluntariado, afiliados y afiliadas a CRJ y personal laboral con la misión y visión de la organización.

A nivel nacional

Cruz Roja continuará trabajando para aliviar el impacto de la crisis en las personas más vulnerables, atendiendo a las situaciones de dificultad para poder hacer frente a necesidades básicas (alimentos, suministros, vivienda, etc.) que se derivan del desempleo, la precariedad laboral y las situaciones de desprotección social y sanitaria.

Cruz Roja intervendrá de forma integral en relación a la pobreza infantil y familiar, centrándose en las familias en situación de mayor vulnerabilidad y atendiendo especialmente las consecuencias de la pobreza y la privación en la infancia (nutrición, rendimiento escolar), la prevención de la transmisión intergeneracional de la pobreza y la empleabilidad en familias con baja o nula intensidad de empleo en el hogar.

En el ámbito del empleo y el autoempleo, los esfuerzos estarán dirigidos prioritariamente a fomentar la mejora de la empleabilidad, el acceso al empleo, la activación, la formación y la capacitación en competencias transversales y técnicas, sobre todo con personas jóvenes en riesgo de exclusión, personas mayores de 45 años, inmigrantes, parados de larga

duración y mujeres con especiales dificultades y responsabilidades familiares no compartidas. Se incrementarán los esfuerzos por ampliar las alianzas estratégicas con empresas para aumentar las oportunidades laborales de las personas y buscar nuevas formas de colaboración.

En los proyectos que Cruz Roja desarrolla en los diferentes planes (intervención social, empleo, etc.) estará prestando especial atención al empeoramiento de los determinantes sociales, trabajando para prevenir sus consecuencias en la salud física y psicológica de las personas más vulnerables y el impacto anímico de la precariedad sostenida en el tiempo.

Las intervenciones de Cruz Roja con los colectivos y sectores sociales con los que la Institución ha trabajado tradicionalmente se canalizarán en todo el territorio a través del Marco de Atención a las Personas, consiguiendo mejoras en la acogida, el diagnóstico, la intervención, el seguimiento y la evaluación, homogeneizando respuestas y dotando a la intervención de un carácter integral.

Cruz Roja tomará una posición proactiva en los procesos de apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad social y su intensidad se definirá individualmente, involucrando a las personas usuarias en un compromiso compartido de actuación en función de sus necesidades, perfil, nivel de autonomía e intereses.

La intervención se desarrollará desde el entorno más cercano, reforzando las acciones de Proximidad Local lo que permitirá a Cruz Roja mayor alcance en su intervención, mayor inmediatez en la respuesta, detección de necesidades que se pueden cubrir desde otros proyectos y mayor visibilidad social.

Esta metodología dotará a Cruz Roja de información relevante y actualizada sobre las distintas problemáticas que afectan a las personas con las que interviene, convirtiéndonos en un buen observatorio sobre la vulnerabilidad social que nos permita tanto reorientar nuestras intervenciones como influir para transformar nuestra sociedad.

Cruz Roja actualizará su papel ante el cambio de patrones del sistema de Bienestar Social ganando independencia, presencia y visibilidad, disminuyendo la provisión de servicios, excepto en los sectores clave, y manteniendo vincula-

ciones que tengan valor estratégico con las administraciones públicas desde el punto de vista de la sostenibilidad y el impacto social, así como incrementando la colaboración con el sector empresarial, ampliando las acciones dirigidas a la sociedad en general y potenciando la vertiente preventiva y transformadora de nuestra intervención.

A nivel internacional

Cruz Roja Española mantendrá su compromiso con la cooperación reforzando el sentido de pertenencia al Movimiento Internacional y haciendo visible la necesidad de una solidaridad sostenida con los países en desarrollo.

Cruz Roja Española mantendrá un enfoque de proximidad con el objetivo de apoyar a las comunidades para que sean más sanas y seguras frente a los desastres y conflictos, asegurando sus medios de vida y autonomía personal y promoviendo la inclusión social. Dentro de ese marco comunitario, los beneficiarios de Cruz Roja Española serán aquellas personas con mayor índice de vulnerabilidad. Se priorizará, además, la atención a colectivos que suelen encontrarse en situación de doble vulnerabilidad.

La Cooperación Institucional (que incluye Relaciones Institucionales, Cooperación Técnica y Desarrollo Organizacional) será uno de los ámbitos clave de la intervención de Cruz Roja Española en Cooperación Internacional, acompañando a las Sociedades Nacionales en sus procesos de cambio y mejora continua, con un enfoque más abierto y bidireccional, basado en el intercambio y el aprendizaje mutuo.

La mayor parte de la actuación de Cruz Roja Española se desarrollará en: América del Sur, América Central y Caribe, África, con especial atención a África Occidental, Sudeste asiático y Oriente Próximo.

La intervención se concentrará en cuatro sectores prioritarios ligados a servicios básicos esenciales:

- a) Respuesta y recuperación temprana tras desastres y crisis.
- b) Salud (incluyendo agua y saneamiento).
- c) Reducción de riesgo ante desastres.
- d) Seguridad alimentaria y medios de vida.

Las intervenciones mantendrán las siguientes orientaciones transversales:

Derechos Humanos y cultura de no violencia y paz, igualdad de género, protección del medio ambiente, educación para el desarrollo y sensibilización.

En el ámbito de la respuesta a emergencias se seguirá insistiendo en la preparación comunitaria e institucional, en la prevención de riesgos y en el refuerzo a la capacidad de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas, mejorando la coordinación con otros agentes y utilizando de la forma más eficaz las tecnologías disponibles. Así mismo se prestará especial atención a la integración desde etapas tempranas de acciones de recuperación como respuesta a la crisis, continuando el ciclo en la rehabilitación y el desarrollo de medios de vida de los individuos y comunidades.

Cruz Roja continuará manteniendo una participación activa en los órganos y actividades del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Compromiso

A nivel nacional

- Afianzar el enfoque integral en la intervención, atendiendo a los distintos factores que generan situaciones de vulnerabilidad y/o exclusión social.
- Reforzar acciones dirigidas a la inclusión social, abordando especialmente los factores:
 - a) Socio-económico: dificultades financieras, pobreza y privación material, dependencia de la protección social.
 - b) Laboral: desempleo, falta de competencias o inadecuación a las exigencias del mercado laboral, discriminación, precariedad.
 - c) Formativo: fracaso y abandono escolar, barreras lingüísticas, falta de cualificación, niveles formativos bajos.
 - d) Socio-sanitario: adicciones, trastornos mentales, enfermedades infecciosas, dependencia, impacto psicológico de la precariedad, etc.

- e) De vivienda: acceso y mantenimiento;
 - f) Relacional: debilidad y agotamiento de las redes familiares y sociales, tensión intrafamiliar, violencia de género, violencia entre iguales, acoso en cualquiera de sus manifestaciones, aislamiento, trata de personas, prostitución, abusos y negligencia en el cuidado de las personas mayores así como de los menores.
 - g) Restricciones en el acceso a derechos.
 - h) Discriminación, estigmatización, desigualdad
-
- Mantener la intervención de apoyo a la cobertura de necesidades básicas con los sectores en situación de extrema vulnerabilidad en el contexto de la crisis, ya que sus efectos en la vida de las personas continuarán a medio y largo plazo, contando con diagnósticos individualizados de la situación de todas las personas atendidas por Cruz Roja, a través del Marco de Atención a las personas.
 - Reforzar y sistematizar la coordinación y complementariedad desde los programas de emergencia social con otros programas de intervención social (empleo, infancia,...) para desarrollar acciones transversales desde la formulación de objetivos compartidos.
 - Reforzar los sistemas de respuesta inmediata ante situaciones de emergencia social.
 - Reforzar en los proyectos, tanto la vertiente preventiva (especialmente en los ámbitos social y de salud) como la dimensión transformadora, más vinculada a la esfera educativa, formativa y laboral.
 - Trabajar la autonomía personal, desde el empoderamiento al refuerzo y generación de capacidades que permitan a las personas romper la dependencia social e institucional para salir del círculo de la vulnerabilidad y la exclusión social (empleo, formación, apoyo psicológico, capacitación en competencias transversales...).
 - Fortalecer a las Asambleas locales, comarcales e insulares para que tengan herramientas para formular por sí mismas proyectos flexibles y actualizados, dotándolas de autonomía a la hora de presentar proyectos basados en las necesidades de las personas en su propio contexto, actuando con mayor proactividad ante financia-

dores externos y priorizando los recursos propios, en el marco de los objetivos establecidos por la Institución, según el plan de acción 2015-2019 y teniendo en cuenta los órganos de gobierno.

- Dar visibilidad a la intervención que Cruz Roja desarrolla con personas en situación de vulnerabilidad para trasladar a la sociedad las dificultades y problemáticas de los colectivos con los que trabajamos y conseguir su complicidad con nuestra labor.
- Desarrollar proyectos con enfoque comunitario, detectando las necesidades de las personas que acuden a la Institución, valorando las capacidades, habilidades, conocimientos, relaciones y potencialidades ya existentes en la comunidad y considerando a los miembros de la organización, de la misma comunidad, como agentes activos en relación a las personas, con un enfoque inclusivo y con vocación transformadora.
- Reforzar la incorporación de la perspectiva de género en el diagnóstico, intervención, seguimiento, evaluación y reformulación de la intervención que Cruz Roja desarrolla en el ámbito de la vulnerabilidad social.
- Reforzar la participación del voluntariado en todos los ámbitos de la lucha contra la vulnerabilidad social, especialmente en los procesos para luchar contra la desvinculación social y relacional que conduce a la exclusión y localización de aquellas personas que se encuentran en emergencia social, ofreciendo respuestas en clave de apoyo humano, soporte vecinal, apoyo mutuo en las comunidades, intermediación, etc.
- Elaborar e implementar acciones de formación continua de los equipos que trabajan con personas en situación de vulnerabilidad, tanto en el plano metodológico como estratégico: sentido de la acción, adecuación de las respuestas a las necesidades, impacto de la intervención, dignificación de la ayuda (tanto en formato como en contenido), acompañamiento y apoyo psicológico para generar mayor capacidad de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas e impedir procesos cronificados. Del mismo modo cabe afrontar la carga emocional que genera la atención a las personas en situación de vulnerabilidad en estos mismos equipos,

facilitando desde la propia Institución sesiones de descarga emocional para nuestros propios equipos.

- Establecer alianzas estratégicas con empresas, administraciones, y entidades sociales para conseguir la máxima colaboración, sinergia, eficacia e independencia en nuestras intervenciones así como su sostenibilidad y visibilidad. Establecer sistemas de trabajo que permitan situar a Cruz Roja como referente en temas de responsabilidad social y buen gobierno.

A nivel internacional

- Responder ante las emergencias provocadas por las crisis y catástrofes, en coordinación con el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con un enfoque de asistencia y rehabilitación temprana, apoyando y asegurando los medios de vida de las personas afectadas y fomentando el acceso a sus derechos fundamentales.
- Apoyar la reducción de la pobreza de personas y comunidades a través de acciones integrales y rehabilitadoras que faciliten el empoderamiento de las personas, con especial atención al desarrollo de medios de vida que les permita una mayor autonomía y capacidad de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.
- Promover la capacidad de las personas y comunidades para que puedan asumir con flexibilidad situaciones límite y puedan sobreponerse a ellas, a través de la reducción de riesgos y la preparación ante desastres.
- Mejorar el acceso al derecho a la alimentación, apoyando a la reducción del número de personas que pasan hambre en el mundo, principalmente en los países y comunidades más afectadas, prestando especial atención a los colectivos claves como mujeres embarazadas, personas de alta vulnerabilidad, etc.
- Mejorar la salud de las personas a través de la prevención de enfermedades transmisibles y crónicas, basada en la movilización comunitaria y en el papel del voluntariado y apoyar los sistemas de salud para una mejor cobertura sanitaria de calidad.

- Apoyar los procesos educativos en espacios formales y no formales, promoviendo la educación en valores y una cultura de paz y no violencia, y competencias y habilidades para la prevención de enfermedades y reducción de riesgos.
- Participar y construir nuevas agendas de cooperación internacional adaptadas al debate post Objetivos del Desarrollo del Milenio 2015.
- Fortalecer la colaboración con la Federación y el CICR, así como con otras Sociedades Nacionales cooperantes, robusteciendo la coordinación y suma de recursos, utilizando la pertenencia a un Movimiento Internacional con imagen de marca universal, como ventaja comparativa para favorecer la sensibilización sobre la forma de cooperar con los países en desarrollo.
- Potenciar la cooperación técnica y el intercambio apoyando la construcción de Sociedades Nacionales más fuertes a través del Centro de Recursos de Medios de vida, del Centro de Cooperación en el Mediterráneo, del Centro de Cooperación con África o del Centro Europeo de Voluntariado.
- Diseñar alianzas estratégicas con otras organizaciones dentro y fuera del Movimiento y potenciar la cooperación institucional, capitalizando la experiencia de Cruz Roja en servicios y procesos de gestión, a través de intercambios, aprendizaje mutuo y asistencia técnica, priorizando esta modalidad de cooperación cuando ya no sea posible continuar con acciones de desarrollo o ayuda humanitaria.
- Promover nuevas alianzas con donantes no tradicionales para Cruz Roja con el fin de recabar el interés y la financiación necesarios para el Plan de Cooperación Internacional.
- Fomentar las misiones internacionales de voluntarios y voluntarias y la implicación de la red en la cooperación institucional con sociedades nacionales, promoviendo el intercambio de experiencias y fomentando el intercambio de voluntarios entre las asambleas locales del territorio y las filiales en el terreno.

- Realizar o actualizar estrategias de concentración geográfica y sectorial en las que se prioricen países con mayor índice de pobreza y menor de desarrollo humano y en aquellos donde exista una desigualdad creciente dichas estrategias partirán de necesidades identificadas junto a las Sociedades Nacionales operantes y en coordinación con otros miembros del Movimiento.

C

Una Cruz Roja comprometida con la Sociedad

Cruz Roja, con el fin de prevenir y aliviar el sufrimiento humano y protegiendo la dignidad de las personas, se compromete con la sociedad en los ámbitos de la salud, la prevención de riesgos, el bienestar social, la sensibilización y una educación en valores que propicie una participación responsable de las personas.

Posición

Cruz Roja permanece alerta y preparada ante situaciones de crisis, trabajando para disminuir el impacto en la población y estimulando la participación, la cooperación y la solidaridad ciudadana.

Cruz Roja ofrece sus espacios y recursos a la sociedad para que las personas puedan desarrollar sus capacidades y competencias de acuerdo con sus necesidades e intereses y según nuestros principios y valores.

Cruz Roja despliega y facilita el trabajo en red entre las personas y las organizaciones como instrumento para intercambiar experiencias, proyectos e ideas y fortalecer y facilitar acciones comunes.

Cruz Roja refuerza la Diplomacia Humanitaria como elemento clave en la prevención de situaciones de desigualdad, recordando a los poderes públicos sus obligaciones con respecto a la protección de los Derechos Humanos.

Cruz Roja promueve hábitos de vida saludables y ambientales mediante acciones de prevención en la sociedad, con especial atención a las personas con mayores dificultades sociales y económicas, que repercutan positivamente en su estado general de salud física y emocional.

Cruz Roja comparte conocimiento y promueve la colaboración activa de personas, empresas e instituciones públicas y privadas que permitan aumentar nuestras capacidades e iniciativa humanitaria.

Cruz Roja despliega su capacidad en la gestión de las operaciones de protección y socorro a la población en coordinación con las administraciones públicas.

Cruz Roja diseña actuaciones coordinadas ante situaciones de emergencia o crisis, apostando por cooperar con las estructuras públicas y por dar respuestas más integra-doras de todas las capacidades.

La Educación y la Intervención Ambiental, como elementos claves en nuestro compromiso con la sociedad, implican tener en cuenta no solo los problemas clásicos relaciona-dos con la contaminación o los vertidos, el ahorro energé-tico, la conciencia del valor del agua o la preservación de la naturaleza sino también los factores sociales, culturales y económicos que se han convertido en determinantes de la salud. La Institución afronta este compromiso a través de un modelo de consumo responsable y desarrollo sostenible.

Cruz Roja apuesta por el desarrollo económico, el desarro- llo social y la protección del medio ambiente como compo- nentes interdependientes del desarrollo sostenible.

La Institución promueve la educación en valores y actitudes personales y sociales a través de la información, la sensibi- lización, la formación y la Educación para Desarrollo desde una perspectiva de aceptación de la diversidad y la plura- lidad de contextos y escenarios. Desde esta perspectiva, Cruz Roja Española promueve la solidaridad y los princi- pios humanitarios, favoreciendo una mejor comprensión de las situaciones de las personas más vulnerables.

Cruz Roja, en su compromiso con la sociedad, capacita a las personas a través de la Formación.

CRJ desarrolla su compromiso a través de una acción orientada hacia la transformación social en especial con el colectivo infantil y juvenil.

Compromiso

- Fortalecer las capacidades de respuesta de la red territorial en el ámbito de la prevención e intervención relacionadas con la salud, entendida como el equilibrio emocional, psicológico y social de las personas, en interacción dinámica con el medio en que viven.
- Establecer líneas de capacitación, promoción y educación para la salud dirigidas al conjunto de la sociedad que favorezcan los aspectos relacionados con la auto-gestión de la salud.
- Informar, y difundir entre la población en general, hábitos saludables y mecanismos de prevención de enfermedades, nuevas adicciones, accidentes, etc. para mejorar la salud, la calidad y la esperanza de vida de la población.
- Intensificar las acciones preventivas de salud relacionadas con las problemáticas específicas de la adolescencia y la juventud, que perduran en el tiempo pero se presentan de diferentes formas, utilizando tanto los canales tradicionales y presenciales, como las tecnologías o escenarios virtuales para la intervención.
- Promocionar la salud de las personas más vulnerables con especial atención al deterioro que las dificultades sociales y económicas puedan producir en sus hábitos de vida y en su estado de salud física, psicológica y emocional.
- Diseñar acciones para revertir las condiciones que propician la exclusión sanitaria.
- Ante las situaciones de emergencia, incrementar las capacidades de Cruz Roja priorizando la satisfacción de las necesidades básicas de la población objeto de protección y socorro, en materia de salud, alimentación, abrigo e higiene, potenciando una respuesta integrada y coordinada con los poderes públicos.
- Transformar la visión de la sociedad sobre la necesidad de una participación activa ante situaciones de emergencia e influir en la visión de los poderes públicos para canalizar la participación ciudadana en contextos de crisis sobrevenidas.

- Integrar la capacidad de intervención en el planeamiento público de la prevención y en la respuesta en emergencias, con especial atención al desarrollo de los convenios y acuerdos alcanzados, la mejora de la capacidad operativa de la Institución con las del resto de actores así como el impulso de la complementariedad de nuestras capacidades sobre la base de un marco común de actuación conjunta.
- Fortalecer nuestra capacidad de coordinación y dirección de operaciones de emergencia en las estructuras públicas de gestión, con especial atención a la definición de tareas de las operaciones, la adopción de herramientas de gestión para el registro y seguimiento de las misiones, la configuración de los equipos humanos y su entrenamiento y la dotación de los equipamientos necesarios en materia de infraestructuras desplegables, comunicaciones satelitales, redes inalámbricas para acceso a Internet, telefonía móvil y redes de radio en VHF y HF.
- Promover la mejora continua de las capacidades en tareas de planificación, gestión y coordinación de las personas y equipos vinculados a nuestra intervención en socorros y emergencias, manteniendo la presencia institucional en los servicios preventivos, como herramienta capacitadora para las situaciones de emergencia.
- Potenciar la coordinación de las actuaciones y programas de salud, en los diferentes niveles de intervención de Cruz Roja, favoreciendo la capacidad de respuesta ante emergencias nacionales e internacionales a través de la formación a la población en general.
- Mantener la colaboración con las entidades del Tercer Sector social, participando activamente en Plataformas y entidades colaboradoras, para mejorar la gestión y la representación del sector.
- Profundizar en alianzas estratégicas con el sector público y privado, tanto estatal como europeo, otras organizaciones, etc. para conseguir formas de colaboración que aseguren la obtención de nuevos recursos que permitan la sostenibilidad y visibilidad de la organización.

- Favorecer el acceso y uso de las tecnologías de la información para permitir la participación e información activa de las personas en las redes sociales y otros elementos tecnológicos donde la mayoría de la sociedad se comunica, interactúa y participa.
- Informar y sensibilizar a la población acerca de los retos medioambientales.
- Mejorar la gestión medioambiental de la Institución, implantando sistemas de contención y reducción de las emisiones de efecto invernadero así como adoptando medidas de protección, conservación y mejora del medio ambiente.
- Reforzar la imagen de Cruz Roja como cauce de participación y compromiso, favoreciendo la interacción y la transformación ciudadana y la participación del voluntariado y afiliados y afiliadas de la Institución.
- Explorar y desarrollar nuevos modelos de colaboración voluntaria con el objeto de incrementar las posibilidades de nuevas y complementarias formas de participación.
- Favorecer la participación de la Infancia y Juventud en la organización, en actividades que permitan un desarrollo de los niños, niñas y jóvenes como personas responsables con su entorno, promoviendo su participación a través de Cruz Roja Juventud.
- Intensificar las acciones que visibilicen al colectivo de los socios de la Institución y potenciar sus capacidades como elemento de complicidad y agente de acción ante el conjunto de las problemáticas sociales objeto de actuación de Cruz Roja Española.
- Incrementar las acciones de sensibilización con mensajes dirigidos tanto al conjunto como a sectores específicos de la población para disminuir las barreras que dificultan la construcción de una sociedad inclusiva y cohesionada.

D**Una Cruz Roja comprometida,
en constante evolución**

Cruz Roja Española, como organización en continuo desarrollo y aprendizaje, permite experimentar, mejorar e incrementar su capacidad a través de un equilibrio dinámico y mutuamente enriquecedor entre la reflexión y la acción, entre la visión de conjunto y de largo plazo y el aquí y ahora en que siempre opera la acción con los más vulnerables.

Posición

La presencia de Cruz Roja en una gran diversidad de puntos del territorio permite dar respuestas diferentes pero coordinadas y alineadas en el conjunto de la organización. A la vez, esta capilaridad lleva consigo la existencia de personas voluntarias cercanas a los problemas de cada territorio, lo que permite desarrollar nuestras acciones con una mayor sensibilidad, cercanía y conocimientos.

Esta fortaleza y apuesta por el mundo local debe mantenerse y potenciarse en los próximos años, superando las dificultades que todavía existen para la comunicación, gestión y coordinación de la red territorial.

Nuestras Asambleas locales, comarcales e insulares deben constituir espacios socio-comunitarios abiertos a la ciudadanía y a la sociedad civil; para ello deben profundizar en el trabajo que ya realiza la red local dentro del nuevo Marco de Atención a las Personas (MAP), utilizando la metodología de proximidad y las herramientas adaptadas a sus necesidades.

Cruz Roja Española en el próximo periodo tendrá una estructura más flexible, que facilite y favorezca la participación activa y relevante de las personas que la conforman.

La Institución tiene que ser un referente en la gestión del conocimiento y del talento. El conocimiento individual debe

utilizarse para incrementar nuestra “inteligencia organizacional”; debemos trabajar para favorecer que este se socialice y sea compartido con la organización. Para ello, debemos generar iniciativas que nos permitan capitalizar dicho conocimiento y la experiencia colectiva de las personas que integran Cruz Roja, facilitando espacios para desarrollar nuestro capital humano.

Cruz Roja debe ser una organización transparente con todos sus integrantes y con la sociedad. Debemos esforzarnos por simplificar los procesos de gestión y calidad y por mejorar nuestros sistemas de evaluación de resultados de modo que nos faciliten la mejora continua.

Compromiso

- Garantizar el desarrollo institucional, fortaleciendo la red local y estableciendo mecanismos que equilibren el reparto de la actividad entre los órganos locales, comarcales, insulares y provinciales.
- Consolidar el Desarrollo Local como elemento clave en el despliegue de capacidades de respuesta de la red territorial.
- Impulsar planes de organización territorial vinculados a las estructuras comarcales y a los puntos de actividad local.
- Dotar de herramientas y recursos al marco de atención a las personas para la intervención.
- Potenciar la participación de toda la red territorial de Cruz Roja en la construcción de la cooperación internacional.
- Asegurar las fuentes de financiación de forma diversificada y sostenible, impulsando la captación privada de fondos procedente de las personas y empresas, garantizando así el apoyo de la sociedad española y una mayor autonomía de Cruz Roja.
- Fortalecer las redes sociales y canales de captación de recursos de forma alineada con la intervención de la Institución, poniendo en valor los Principios Fundamentales.

- Dotar de recursos, principalmente de homogeneización de elementos, a los territorios para fortalecer las redes sociales y los canales de captación de recursos.
- Contribuir a mejorar la respuesta, dedicando el máximo de recursos disponibles a las personas usuarias.
- Desarrollar las capacidades de la red territorial de Cruz Roja, avanzando en su capilaridad y presencia (Asambleas, Delegaciones Locales, comarcales e insulares, puntos de actividad local u otras formas de presencia de la Institución), considerando siempre las necesidades existentes y la optimización de recursos.
- Facilitar e incrementar la participación formal e informal de las personas voluntarias y socias en la toma de las decisiones institucionales y organizativas más relevantes.
- Establecer mecanismos que favorezcan la permanencia del voluntariado, afiliados y afiliadas de CRJ y del colectivo de personas socias en Cruz Roja, desarrollando acciones encaminadas a transmitir motivación, reconocimiento y fidelización y, en la medida de lo posible, articulando acciones que nos permitan conocer y valorar los procesos de desvinculación.
- Potenciar el empoderamiento de las personas y familias atendidas por Cruz Roja, fomentando su participación formal e informal dentro de la Institución, para favorecer una dinámica de mejora continua en el desarrollo de sus programas y proyectos de intervención.
- Promover la igualdad y la diversidad en los órganos de gobierno y en los puestos directivos.
- Facilitar la participación de afiliados y afiliadas (niños, niñas y adolescentes de 8 a 16 años) a través de Cruz Roja Juventud. Intensificar las acciones de captación y sensibilización específica para la incorporación de la población juvenil al voluntariado, garantizando una alta presencia de jóvenes en la Institución.
- Fomentar la coordinación entre todos los componentes estructurales de la Institución: órganos de gobierno, personal adscrito a la gestión de la actividad, personas voluntarias y administración.

- Implantar y desarrollar programas de formación dirigidos a los órganos de gobierno y miembros de los diferentes comités y consejos territoriales, además de a los referentes de las diferentes áreas de gestión por ámbito territorial, con el fin de fortalecer las capacidades y la cultura de participación institucional, incidiendo en la importancia de la renovación e incorporación de nuevos miembros.
- Revisar los modelos y sistemas de transferencia del conocimiento (buenas prácticas, especialistas, etc.) como instrumentos de apoyo y servicio al desarrollo y potenciación de la red local.
- Impulsar la creación, desarrollo y gestión de nuevos espacios formales e informales de participación del voluntariado, a través tanto de los medios tradicionales (encuentros, talleres, jornadas de reflexión), como de plataformas tecnológicas y redes facilitadoras de la comunicación y del intercambio de conocimiento.
- Implantar mejoras en el modelo de gestión del personal laboral, mejorando sus capacidades, su sentimiento de pertenencia y su capacidad de compartir conocimiento, favoreciendo su compromiso de trabajo con el voluntariado y con las personas más vulnerables, modelo que hay que hacer extensible al personal que trabaja en misión fuera de nuestras fronteras.
- Continuar con la reordenación de la actividad de los centros sanitarios, buscando alternativas viables para mantener o salir ordenadamente, garantizando un resultado económico equilibrado y un nivel de calidad adecuado a las exigencias de eficiencia y acreditación.
- Evaluar los diferentes procesos de gestión y calidad que debe afrontar el conjunto de la organización en todos sus ámbitos, mejorando estos, con el objeto de hacerlos más fáciles, comprensibles y flexibles.
- Debemos, además, garantizar la unificación e implantación de los mismos procesos y herramientas de gestión en el conjunto de la red territorial.
- Implantar, adaptar y mejorar el modelo de gestión y evaluación de los proyectos para dar respuesta a las perso-

nas y mejorar la capacidad de analizar el impacto en la calidad de vida de las mismas.

- Consolidar y generar redes de trabajo y procedimientos de planificación y evaluación sistematizados, homogéneos y adaptados al ámbito territorial, con el objeto de mejorar la eficiencia en la gestión, orientándola a la mejora continua de nuestra acción.
- Profundizar en la mejora de la transparencia y rendición de cuentas como aspectos clave para garantizar la confianza de la población hacia la Institución, ampliando y mejorando los controles internos.
- Optimizar los procedimientos internos de organización y gestión de la entidad para lograr una Cruz Roja más eficaz, eficiente, flexible y adaptable a las situaciones de cambio que se producen en la sociedad.
- Asegurar el cumplimiento de la normativa vigente en todos los ámbitos de la Institución.
- Adaptar las infraestructuras y los recursos de las Oficinas y Centros, para facilitar el trabajo de los miembros y la mejor atención a las personas destinatarias de nuestra acción.
- Simplificar las exigencias administrativas, evitar las duplicidades y revisar los modelos organizativos para dar respuestas ágiles y eficaces.
- Diseñar aplicaciones más intuitivas y fáciles de manejar y con la puesta en marcha ya verificada.
- Establecer alianzas estratégicas desde la diplomacia humanitaria con organizaciones del sector, así como con entidades públicas y privadas en todos los ámbitos, e impulsar nuestra presencia y participación activa en plataformas territoriales, estatales e internacionales de especial interés para la organización.
- Alinear los estándares de comunicación interna y externa de la organización para explorar mejores formas de compartir nuestra apuesta por la transparencia.

Asamblea General

Define

la posición de Cruz Roja Española durante el próximo periodo

2015
2019



Acuerda los compromisos

de actuación con el objeto de estar *más cerca de las personas.*

¿Cómo queremos ser en los próximos años?

Una organización humanitaria de carácter voluntario, fuertemente arraigada en la sociedad, que dé respuestas integrales a las personas vulnerables desde una perspectiva de desarrollo humano y comunitario reforzando sus capacidades individuales en su contexto social.

Estar cada vez más cerca de las personas vulnerables en los ámbitos nacional e internacional, a través de acciones integradas, realizadas esencialmente por voluntariado y con una amplia participación social y presencia territorial.

¿Qué pretendemos lograr?

Proximidad

Analizando las realidades en el entorno más cercano a las personas.

Voluntariado

Con un voluntariado que actúe como agente de cambio y transformación.

Orientación a la persona

Situando a las personas en el centro de nuestro compromiso humanitario.

Participación

Impulsando nuevos escenarios de participación y colaboración con el objeto de intensificar nuestro ideario humanitario.

Vínculo

Evidenciando nuestro compromiso y cercanía a las necesidades, intereses y capacidades de las personas.

Orientación comunitaria

Buscando la cooperación y la relación con otros actores de la sociedad.

Corresponsabilidad

Compartiendo responsabilidades, proyectos y servicios favoreciendo el trabajo en red.

Innovación

Generando mediante la investigación soluciones creativas y sostenibles a los problemas de las personas.

Buen gobierno

Asegurando un modelo de actuación institucional basado en la integridad, austeridad, transparencia y responsabilidad.

Respuesta integral

Desarrollando acciones integrales que den respuesta a las necesidades de las personas.

Eficacia y eficiencia

Agilizando y simplificando procesos para lograr una organización más ágil, fuerte y sostenible.

¿Cómo queremos hacerlo?



¿Para quién trabajamos?



Personas y familias afectadas por la crisis

Facilitando apoyo necesario para que puedan superar la crisis.



Infancia

Facilitando y contribuyendo a su propio desarrollo personal y social.



Personas mayores, dependientes y cuidadoras

Favoreciendo su permanencia en el domicilio y un envejecimiento activo y saludable.



Jóvenes

Fortaleciendo su autonomía y desarrollo personal.



Personas inmigrantes

Asegurando la atención humanitaria y contribuyendo a su integración social.



Personas en situación de extrema vulnerabilidad

Paliando las necesidades físicas y materiales de las personas que se encuentran en situaciones extremas.



Mujeres en dificultad social

Dando el apoyo necesario a las mujeres que se encuentran en situaciones de gran vulnerabilidad y en especial las que sufren violencia de género.



Personas con adicciones

Previendo, actuando sobre los daños y sus consecuencias, y reduciendo su vulnerabilidad.



Personas con diversidad funcional

Contribuyendo a que las personas puedan desarrollar las actividades cotidianas sin dificultades y en igualdad de condiciones.



Personas afectadas por VIH

Facilitando soporte e información, previniendo la infección del VIH y luchando contra el estigma.



Personas privadas de libertad

Favoreciendo la reinserción social y facilitando la reparación de daños.



Personas en situación de desempleo

A través de iniciativas de activación laboral, mejorando la empleabilidad, facilitando el acceso al mercado laboral y apoyando iniciativas de autoempleo.



Socorros y emergencias

Disponiendo de capacidades para hacer frente a las emergencias de distintos tipos y niveles en coordinación con las autoridades competentes en cada caso.



Salud - Población en general

A través de la prevención y promoción de hábitos saludables.



Formación

Mejorando las competencias personales y las habilidades de las personas.



Medio Ambiente

Actuar interviniendo para que el deterioro medio ambiental no afecte a las personas vulnerables y contribuyendo a su mejora.



Cooperación internacional

Trasladando nuestro compromiso solidario a las poblaciones más vulnerables de otros países.



Estudios e innovación social

Favoreciendo la atención a las personas a partir del análisis y la incorporación de nuevas metodologías de intervención

¿Qué haremos en estos cuatro años?

2015
2019

Desde nuestros Principios y Valores,

promoviendo la difusión del Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos, aumentando nuestra cohesión en torno a nuestros Principios y Valores Fundamentales e impulsando nuestra capacidad de influencia a través de la Diplomacia Humanitaria.

En respuesta a las situaciones de vulnerabilidad

adaptando nuestras actuaciones a los cambios y demandas sociales, potenciando un enfoque integral de la intervención y reforzando, tanto la vertiente preventiva, como la dimensión transformadora.

Una Cruz Roja comprometida

En alianza con la Sociedad

impulsando el papel del voluntariado como elemento de respuesta y estímulo en la participación, cooperación y solidaridad ciudadana, logrando ser referentes en la promoción, capacitación y educación en los ámbitos de la salud, los socorros y las emergencias y potenciando las redes y alianzas como elementos de transformación social.

En constante evolución

fortaleciendo nuestra red territorial, diversificando las fuentes de financiación, mejorando el modelo de gestión y profundizando en la mejora de la transparencia, el buen gobierno y la rendición de cuentas como aspectos clave para garantizar la confianza de la población hacia la Institución.

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja Española



Cada vez más cerca de las personas

Cruz Roja Española pertenece a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que promueve las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales en favor de las personas vulnerables.

Mediante la coordinación del socorro internacional en casos de desastre y el fomento de la asistencia para el desarrollo, se propone prevenir y aliviar el sufrimiento humano.

La Federación, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja constituyen, juntos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Humanidad

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, al que ha dado nacimiento la preocupación de prestar auxilio, sin discriminación, a todos los heridos en los campos de batalla, se esfuerza, bajo su aspecto internacional y nacional, en prevenir y aliviar el sufrimiento de los hombres en todas las circunstancias. Tiende a proteger la vida y la salud, así como a hacer respetar a la persona humana. Favorece la comprensión mutua, la amistad, la cooperación y una paz duradera entre todos los pueblos.

Imparcialidad

No hace ninguna distinción de nacionalidad, raza, religión, condición social ni credo político. Se dedica únicamente a socorrer a los individuos en proporción con los sufrimientos, remediando sus necesidades y dando prioridad a las más urgentes.

Neutralidad

Con el fin de conservar la confianza de todos, el Movimiento se abstiene de tomar parte en las hostilidades y, en todo tiempo, en las controversias de orden político, racial, religioso o ideológico.

Independencia

El Movimiento es independiente. Auxiliares de los poderes públicos en sus actividades humanitarias y sometidas a las leyes que rigen los países respectivos, las Sociedades Nacionales deben, sin embargo, conservar una autonomía que les permita actuar siempre de acuerdo con los principios del Movimiento.

Voluntariado

Es un movimiento de socorro voluntario y de carácter desinteresado.

Unidad



En cada país sólo puede existir una Sociedad de la Cruz Roja o de la Media Luna Roja, que debe ser accesible a todos y extender su acción humanitaria a la totalidad del territorio.

Universalidad

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en cuyo seno todas las Sociedades tienen los mismos derechos y el deber de ayudarse mutuamente, es universal.



www.cruzroja.es 902 22 22 92

 www.facebook.com/CruzRoja.es
 [@CruzRojaEsp](https://twitter.com/CruzRojaEsp)

Humanidad Imparcialidad Neutralidad Independencia Voluntariado Unidad Universalidad